

DIARIO DE PALMA.

Miércoles 12 de Marzo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA 10 rs.
 MAHON E IBIZA, franco..... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... Librería de D. Felipe Guasp.
 MAHON..... D. Matias Mascaró.
 IVIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

REVISTA QUINCENAL.

POLÍTICA ESTRANGERA.

SEGUNDA QUINCENA DE FEBRERO DE 1856.

Armisticio.—Congreso de Paris.—Suecia.—Ultima decision de la Dieta de Francfort.—Concordato austriaco.—El Piamonte.

No pudiendo rasgar el velo que cubre las discusiones de la Asamblea diplomática de Paris, esperaremos que acabe este entreacto del grandioso drama político para continuar nuestra tarea de comentadores. No obstante, en medio de la incertidumbre silenciosa y de la curiosidad atenta, advertiremos de paso que el Congreso presenta una notable estrañeza. En primer lugar, es bastante inusitado que se celebre un Congreso en la capital de uno de los Estados beligerantes, cosa que no habia sucedido jamas, pues se acostumbraba elegir un pais neutral, y aun muchas veces una ciudad de escasa importancia; y ademas, de esta anomalía y de las diversas circunstancias de la guerra se desprenden otras muchas estrañezas que no dejan de ser curiosas. Efectivamente, entre los negociadores admitidos en esta Asamblea en nombre de seis gobiernos diferentes figuran los plenipotenciarios de un soberano que no ha sido reconocido aun por cuatro de las potencias representadas. No por eso han merecido una fria acogida los enviados del Czar, y esta cortesania universal, que es uno de los indicios de la civilizacion contemporánea, ha convertido momentáneamente á Paris en un punto neutral, al mismo tiempo que la firmeza de los consejos aliados la constituyen en una ciudad segura para los intereses de Europa.

Hasta el presente el primer resultado de las deliberaciones del Congreso es un armisticio que solo tiene aun un carácter preliminar y restricto, pues no se aplica á los bloqueos establecidos ó por establecer, y terminará el primer dia de marzo. Estas circunstancias demuestran que el armisticio únicamente puede considerarse como una suspension de hostilidades que nada indica, que

nada permite presumir y que contiene simplemente la efusion de sangre mientras la situacion toma un carácter mas franco. En este intervalo las negociaciones habrán llegado indudablemente á un punto en que será posible distinguir las verdaderas probabilidades de la paz y de la guerra.

Si aparece entónces sin rodeos la dificultad invencible de una transaccion, la guerra volverá á seguir su curso, mas amenazadora y terrible, y si la paz triunfa decididamente, si quedan felizmente resueltas las cuestiones principales, el armisticio podrá ser mas general, extenderse á todas las operaciones y prolongarse hasta un arreglo definitivo que no impedirán las dificultades secundarias. ¿Cuál será el carácter de ese cercano porvenir que tan anhelosa está de conocer la opinion universal? Esto depende absolutamente del espíritu que anime á la Rusia en las negociaciones recientemente inauguradas. Las condiciones que han servido de punto de partida á estas negociaciones son tan claras en su testo y en su sentido, que no admiten la menor duda. El Danubio debe ser libre en adelante, segun estas condiciones; los Principados deben organizarse bajo nuevas bases, quedando exentos de las influencias de los czares, y hasta deben adoptar un sistema defensivo respecto de Rusia, sistema completado y garantido por una rectificacion de fronteras; y en cuanto á la neutralizacion del Mar Negro, que es el resumen mas característico de los resultados de la guerra, esta importante medida debe entenderse en su sentido mas lato y eficaz, pues de lo contrario no seria mas que un subterfugio detras del cual se ocultarian siempre la misma ambicion y la misma amenaza. Si la Rusia abraza la firme resolucion de adoptar la paz y si ha accedido con sinceridad al gran principio de la neutralizacion del Mar Negro ¿por qué ha de insistir en conservar medios de accion que serán en adelante inútiles? ¿por qué ha de exigir la conservacion de Nicolaeiff bajo el fútil pretexto de no hallarse este puerto en las orillas del Euxino? Una resistencia obstinada indicaria un pensamiento secreto, un reservado intento que contribuiria á que la paz fuese tan precaria como ilusoria.

A decir verdad, no estibarán en este punto

las dificultades, aunque es aventurado prejuzgar aun las verdaderas miras de Rusia: las dificultades serias resultarán mas probablemente de la cláusula por la cual los aliados se reservan el derecho de presentar condiciones particulares en intereses de Europa. ¿Qué significan las palabras intereses europeo? Si por efecto de ellas han de verificarse modificaciones de territorios y resurrecciones de nacionalidades, en vez de un Congreso especial, debia reunirse un Congreso general de todas las potencias. Por ahora se trata simplemente de observar el carácter de la guerra del cual se desprende el de las negociaciones. Las potencias occidentales han visto amenazado el equilibrio europeo, y con el deseo de fortalecer todos los puntos débiles, tanto en el Norte como en Oriente, se ven necesariamente obligadas á exigir que la Rusia cese de ocupar militarmente la posición avanzada de las islas de Aland y de Bomarsund, porque es la mas insignificante compensación que merece la seguridad de la Suecia, cuya intervención diplomática ha contribuido poderosamente á ilustrar á la Rusia sobre los peligros de una política violenta. La Suecia, sin haber participado de la guerra, es uno de los Estados que han tomado la actitud mas franca y resuelta respecto de la Rusia, no solo con el tratado del 24 de noviembre, sino tambien con la circular del ministro de Negocios extranjeros de Stokolmo, en la cual, sin disimular la intención esencial del tratado, prometia un adversario mas á la política invasora de los czares. Puede decirse que la Suecia quedaba desde entonces ligada irrevocablemente, pues aceptaba la lucha con toda su responsabilidad y con la probabilidad de recobrar las provincias perdidas; esto explica esa especie de decepción con que los suecos han visto reanudarse las negociaciones pacíficas, porque la guerra va á dar fin en el momento que se hallaban dispuestos á entrar activamente en la coalición europea.

Se ha preguntado hasta el último instante si la Alemania tendria parte en las negociaciones del Congreso de Paris. El Austria concibió en un principio la idea de introducir la Confederación germánica en las conferencias, encargándose ella misma de representarlas, aunque estaba segura de encontrar la oposición de la Prusia, que hubiera aceptado con gusto este papel, y los Estados secundarios tuvieron por su parte por un momento la idea de pedir una representación especial para la Confederación. Estos diversos proyectos pugnarón entre sí durante algun tiempo, pero mientras las combinaciones de la diplomacia alemana seguian su curso, las negociaciones se inauguraron sin la cooperación de la Alemania, y aun sin que la Prusia fuera admitida en ellas por su categoría de potencia de primer orden.

Tras esfuerzos tan inútiles é infructuosos, la *Dieta de Francfort* acaba de tomar una de esas decisiones tortuosas y evasivas que le son comu-

nes; acepta las condiciones estipuladas, mas reservándose el libre albedrío respecto del quinto punto, es decir, que la Alemania entrará en las negociaciones cuando se hayan ventilado las dificultades graves, y entonces se hará á sí propia la justicia de declarar que ha contribuido poderosamente á dar la paz al mundo.

Uno de los acontecimientos actuales mas importantes es el concordato recientemente firmado entre el Austria y la Santa Sede. El gobierno austriaco se desprende con liberalidad de infinitas prerrogativas; el poder civil no tendrá ya ninguna intervención en las comunicaciones del clero con los fieles ó con el Pontífice: el Emperador ejercerá el derecho de nombramiento de los obispos con restricciones y condiciones; se reconoce enteramente el derecho de la Iglesia de poseer y de adquirir, y las atribuciones de la autoridad eclesiástica adquieren una latitud inmensa, especialmente en dos puntos esenciales. Uno de los artículos del concordato concede á los obispos, en interés de la fe y de las buenas costumbres, el derecho universal de censura sobre todos los libros y escritos que se den á luz, y el gobierno imperial debe impedir por su parte los libros que se declaren peligrosos; otro artículo confiere á los tribunales eclesiásticos todas las causas relativas á los matrimonios no dejando que los jueces ordinarios entiendan mas que en los efectos civiles de la unión conyugal.

La cuestión religiosa es tambien una de las mas graves para el Piamonte: aplazada por el momento, se presentará forzosamente de nuevo cuando menos se piense hasta que quede enteramente resuelta. Pero el Piamonte se halla en la actualidad absorbido exclusivamente en otros negocios, por su cooperación á la guerra y á las negociaciones diplomáticas y por el designio particular que le arrastró á tomar parte en la lucha, y que no le hace desear la paz. La presencia del Piamonte al lado del Austria es uno de los hechos mas curiosos del Congreso que acaba de inaugurarse. ¿Puede ser verdadera la amistad entre estas dos potencias? Lo dudamos. El Piamonte es el país donde se refugian todos los revolucionarios de la península, los cuales le escitan y le proponen proyectos contradictorios y atrevidos. La mejor política de esta nación consiste, empero, en la moderación, en una firmeza prudente, y cometeria un gravísimo error, si cediera á alguna de esas tentaciones á que le esponen su natural ambición de constituir el centro de la nacionalidad italiana.

El Nuevo Mundo tiene una historia turbulenta y complicada en que aparecen en conjunto las cosas grandes y las insignificantes, los hechos sorprendentes y los incidentes ridículos. Diríjase la mirada hácia esos inmensos territorios desde la California y Nueva York hasta el cabo de Hornos, hácia esos vastos países despoblados y de-

vastados como Méjico, hácia esas islas codiciales y disputadas como Cuba y hácia esos países que la civilización alumbra apenas con pálido resplandor, y en todas partes se ve la vida bajo los mas diversos aspectos. Los Estados-Unidos, esos dominadores celosos del Nuevo Mundo, hacen en tan inmenso teatro el papel de protagonista: pero actualmente no ostentan ninguna hazaña inesperada, y el único acontecimiento notable se reduce al nombramiento del presidente del Congreso de Washington; episodio interesante de la gran lucha que divide los Estados-Unidos, de la especie de desafío entre el Norte y el Sur. El triunfo ha sido ruidoso; y ocupa la presidencia un abolicionista, del Massachussets.

Para formar contraste con la importancia de las luchas gigantescas que ocupan el mundo, también la América nos ha ofrecido el espectáculo curioso, extraño y nada heroico de la derrota de S. M. el emperador de Haiti, Faustino I, de cuyas aventuras tienen ya noticia nuestros lectores: y al mismo tiempo nos ha manifestado á la república comunista de Icaria, fundada por M. Cabet quien tantas ilusiones habia hecho concebir á sus partidarios, espirando de consunción y confiando á un golpe de Estado, á una dictadura, la conservación de un orden social que era la aplicación práctica de las utopías ensalzadas en la última revolución francesa.

(De *El Padre Cobos*.)

ESTERIOR.

Habla la boca, de la abundancia del corazón.

Por eso me es imposible escribir hoy de otra cosa que del inmenso júbilo con que se ha celebrado, en todos los ángulos de la Monarquía, la fiesta nacional de San Baldomero.

El regocijo traspasa por los poros del presupuesto.

Un periódico se lamenta con muchísima razón de que no se hayan hecho todavía los reglamentos de la ley de Sanidad.

Estos reglamentos son urgentes. Es posible que lo reconozcan así las naciones europeas.

España tiene el derecho de no llamar al facultativo al sentirse apestada; pero el partido progresista no puede quejarse si los vecinos se apartan de él, temerosos del contagio.

De aquí la necesidad de un consejo terapéutico del señor Olózaga; á saber:

Es preciso aplicarse paños de orden, y vestirse con ciertas galas de tranquilidad pública, para disimular la enfermedad.

Este remedio se conoce en el repertorio del empirismo con el nombre de *paños calientes*.

Pero me desví de mi asunto, que es el día de los días del Conde-Duque celebrado con inusitado regocijo por un pueblo monárquico.

«La Guardia Civil de Moron se ha visto precisada á encerrarse en su cuartel para evitar un choque con parte de la Milicia Nacional de aquel pueblo.»

Esta noticia la copio testualmente de un periódico progresista, el cual califica el hecho de *escándalo inesplicable*.

Yo no diría tanto: lo uno porque me costaría una denuncia con su correspondiente condena; y lo otro, porque el escándalo inesplicable para *El Clamor Públi-*

co, tiene para *El Padre Cobos* muy fácil explicación:

Y sino, veámoslo:

La Guardia Civil es una cosa, y la Milicia Nacional es otra.

No va bien así... Los paños calientes... La ley de Sanidad... El señor Olózaga...

Tampoco.

Convengo por primera vez con *El Clamor Público* en una cosa: «la villa de Moron ha presenciado un escándalo inesplicable.»

Únicamente pudiera explicarse este escándalo leyendo las explicaciones que ha dado *El Padre Cobos* sobre escándalos semejantes. Pero como estas las ha dado en números cuya lectura ha prohibido el Gobierno, resulta que las nuevas explicaciones están de mas, porque todo el mundo ha leído las antiguas.

Fuera de que hoy solo me he propuesto hablar del regocijo con que se ha celebrado en la Monarquía española la fiesta de San Baldomero.

Entro, pues, en materia.—Orden del día.—En Béjar ha ocurrido otro motin: un motin socialista.

Pero aquí me tropiezo con la peste y la ley de Sanidad europea. Huyamos.

Hace diez y ocho meses que el hombre libre se acuesta todas las noches sin Constitución que garantice sus derechos. Confieso que este recuerdo sensible no es bastante poderoso para quitarme el sueño, quizás por haber renunciado la dicha de contarme entre los hombres libres, ó porque el amargo recuerdo está templado con una dulce memoria:

Hace nueve meses que mis derechos individuales están á merced de un Gobierno constitucional:

No tenemos Constitución; no tenemos garantías.

A primera vista, parece que sobra una de estas dos negaciones; pero dos negaciones afirman al hombre en su libertad, y á los constituyentes en el Congreso, y á Espartero en la Presidencia sin cartera.

¡Qué admirable hilación hay en el presente artículo! Ya observará el lector que no he salido de mi asunto: he nombrado al Conde-Duque; no estoy lejos de San Baldomero.

Prosigo, pues:

La Milicia Nacional forzosa es el trágala de la libertad.

Un ciudadano sin fusil es un ente de razón, de muchísima razón; pero incompleto, infeliz al cabo.

En vez de hacer el ejercicio todos los domingos, ¡oh dolor! tiene que salir á pasear con su mujer y sus hijos.

Todas las noches se vé en la triste necesidad de irse al teatro, por no poder asistir á la instrucción de los cuarteles.

¡Desventurado! Mañana se acostará en su mullida cama, porque le es imposible pasar la noche de centinela.

Dadle el fusil, y le habréis hecho que no pasee, ni duerma, ni se divierta; en una palabra, le habréis hecho libre y venturoso.

Mas ¡ay! los cojos, los mancos y los ciegos no pueden alcanzar esta beatitud!

Compadecido el Ayuntamiento, les ha proporcionado una partícula de la comun ventura, obligándoles á pagar al facultativo, sin cuya declaración no son reconocidos por lisiados.

El obstinado que se empeña en no ser libre ni dichoso, tiene que escaparse de España....

Y vá á Paris, y cuenta....

Y salta el Sr. Olózaga, y dice....

Y la ley de Sanidad prescribe la necesidad de curar al apestado contra su voluntad, para que el contagio no cunda....

Y los motines, los motines socialistas, saltan aun mas que el señor Olózaga, mas de lo que el gobierno quisiera:

Callado lo cual, me parece que si no he cumplido mi propósito de hablaros del inefable regocijo con que

se ha celebrado en todos los ángulos de la Monarquía la fiesta nacional de San Baldomero Conde-Duque, al ménos he espuesto mis temores de que el progreso nos haga pasar por la vergüenza de una intervencion extranjera.

Palma

12 DE MARZO.

Tenemos entendido que mañana juéves y el sábado próximo por la mañana S. Sría. Ilma. el Rmo. Obispo de la Seo de Urgel consagrará aras en la Santa Iglesia, funcion que desde el año 1846 no se ha visto en esta isla, por cuyo motivo no dejará de ser muy concurrida. No sabemos la hora, aunque por ser dicha funcion muy larga habrá de empezar temprano.

Segun estamos enterados, el próximo sábado en el salon del colegio de abogados sito en el *Estudio general*, tendrá lugar un concierto en el cual tomarán parte los estimables artistas señoras Lacombe y Gambardella y Sres. Casella y Foce. Sin que ahora nos sea posible dar cuenta á nuestros lectores de los pormenores de esta funcion, que tal vez insertaremos mañana, no podemos ménos de esperar de las justisimas simpatías que disfrutan entre nosotros esas notabilidades artísticas y del extraordinario entusiasmo con que son oidas siempre que tienen la amabilidad de ofrecernos funciones de igual clase, que la concurrencia será numerosa y escogida; y eso lo creemos tanto mas cuanto que vemos cunde mucho la satisfaccion con que ha sido recibida la noticia entre las personas mas notables de esta ciudad sin distincion de sexos ni de clases.

Llamamos la atencion, no solamente de las personas piadosas, sino tambien de las amantes del buen gusto literario, sobre el bello opúsculo consagrado á los DOLORES DE MARÍA SANTISIMA que en su lugar correspondiente anunciamos. Cuantos han tenido la suerte de admirar en el púlpito las eminentes calidades oratorias del modesto y simpático P. Fr. Ignacio Vich, deseaban con ánsia poder saborear en la lectura la eleccion y buen orden de sus ideas, la uncion y ternura de sus sentimientos, la pureza y elegancia de su frase; y este deseo que tanto dificultaba la humildad del autor, al fin se les ha realizado en esta produccion arrancada por las instancias de los amigos. Empleando un nuevo método, y ciñiéndose á la pasion de Jesus objeto principal de los dolores de su Madre, en aquel terrible y único cuadro ha sabido encontrar diversidad de asuntos y variedad y gradacion de colorido para las medita-

ciones de la novena, á mas de otra destinada al dia mismo de la fiesta. El escritor se ha mantenido, lo que no siempre sucede, á la altura del orador, de lo cual le felicitamos, no tanto á él por no herir mas su modestia, como á sus numerosos apasionados.

Santo de mañana.

SANTA EUFRASIA VIRGEN Y MÁRTIR.

ANUNCIOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR DE LA ISLA DE MALLORCA
Y DE LA PLAZA DE PALMA.

Orden de la Plaza del 12 de marzo de 1856.

Hallándose rehabilitado el puente levadizo de la puerta de Santa Catalina, queda desde mañana espedita al tráfico público, incluso el de caballerías y carruages.

Lo que se inserta en los periódicos de esta capital para conocimiento del público.—El general gobernador, Zendera.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Queda nombrado D. Miguel Pujol y Grimalt fiel marcador de medidas de madera de esta ciudad y su término; lo que se hace saber al público para que todos los que usan medidas de madera, así de áridos como de líquidos las presenten á dicho marcador que vive calle de la enesta *d'en Brós*, número 28, manzana 180, á fin de comprobarlas y marcarlas como queda prevenido en la compilacion municipal vigente bajo las penas establecidas y que señala el Código penal vigente. Palma 12 de marzo de 1856.—Mariano de Quintana.—Miguel Ignacio Mauera, secretario.

Gran surtido de estampas

de todas clases y dimensiones.

El señor Mariñac, acaba de llegar con un completo, grande y variado surtido de láminas de todos tamaños y gustos, grabados, litografía, etc., mapas á 4 reales uno, abecedarios de letras de adorno y estuches de matemáticas. Vive frente á la plaza de San Francisco de Paula, número 27.

Solo permanecerá en Palma hasta fin de mes.

Librería de Guasp.

NOVENA

DEDICADA Á LA CONTEMPLACION Y VENERACION

DE LOS

DOLORES DE MARÍA SANTISIMA

EN LA PASION Y MUERTE DE SU SANTISIMO HIJO.

DISPUESTA POR EL P. FR. IGNACIO DE MALLORCA,
religioso capuchino.

Véndese en esta librería al precio de 5 reales vellon.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,
EDITOR RESPONSABLE.